

LA PERVIVENCIA DEL MOVIMIENTO EN LA TRANSICIÓN: FUERZA NUEVA EN ALMERÍA Y JAÉN (1976-1982)

Aurora M. Lorite Checa

Universidad de Almería, Spain. E-mail: alorite@ual.es

Recibido: 18 Julio 2007 / Revisado: 12 Septiembre 2007 / Aceptado: 18 Septiembre 2007 / Publicación Online: 15 Octubre 2007

Resumen: En el presente trabajo se propone una aproximación, nunca cerrada, a los mecanismos de acceso al poder de Fuerza Nueva en el período de transición a la democracia, al tiempo que un análisis de la mentalidad fuerzanuevista que por entonces caló en ciertos sectores de la sociedad de Almería y Jaén; ambos elementos, que aún tienen su proyección palpable en nuestros días, condicionaron la formación y la consolidación de un partido político ultraconservador que actualmente se está reorganizando. Para ello se analizan la formación, las estructuras organizativas y la implantación territorial, las bases y apoyos sociales, el discurso político, la organización, espacios y actividad de los sectores juveniles, la proyección actual, y finalmente, los rasgos identitarios que dan lugar a la institucionalización de una cultura política propia.

Palabras Clave: Almería, Fuerza Nueva, Jaén, Movimiento, pervivencia, Transición.

INTRODUCCIÓN

Las siguientes páginas nacen de diferentes impulsos e intereses intelectuales que le han dado su forma definitiva. Las provincias de Almería y Jaén se caracterizan por acoger un notable vacío historiográfico que afecta al mundo político conservador. De esta manera, en el presente trabajo se propone una aproximación, nunca cerrada, a los mecanismos de acceso al poder de Fuerza Nueva en el período de transición a la democracia, al tiempo que un análisis de la mentalidad fuerzanuevista que por entonces caló en ciertos sectores de la sociedad de Almería y Jaén; ambos elementos, que aún tienen su proyección palpable en

nuestros días, condicionaron la formación y la consolidación de un partido político ultraconservador que actualmente se está reorganizando.

Asimismo, se ha procedido a utilizar todas aquellas técnicas que se suscriben a la metodología escogida con vistas a analizar y reconstruir en lo posible la formación, las estructuras organizativas y la implantación territorial, las bases y apoyos sociales, el discurso político, la organización, espacios y actividad de los sectores juveniles, la proyección actual, y finalmente, los rasgos identitarios que dan lugar a la institucionalización de una cultura política propia. A través del marco teórico de la historia política-social y local, el trabajo se aproxima al proceso de institucionalización de FN; proceso que se desarrolla de manera dinámica, conformándose en su devenir un patrón cultural, una determinada manera de concebir el poder, donde lo colectivo, lo económico y lo cultural resulta determinante a la hora de analizar comportamientos. De igual forma, en este trabajo se han adoptado una serie de técnicas y procedimientos historiográficos y analíticos con carácter específico en función de la naturaleza de la fuente en cuestión. Las fuentes utilizadas para esta investigación han sido hemerográficas; orales; documentación archivística; documentación propia del partido; y archivos personales de líderes provinciales.

1. FORMACIÓN

«Servir la Causa, que es imperecedera, sea cual fuere la toma y la concreción de ese servicio, siempre que mantenga sin claudicación. Abrazado hasta la muerte a la impoluta bandera que alzamos, que cada día resplandece más por

contraste con la serie de banderas y pendones sucios que ondean al viento de la democracia, donde toda degeneración, degradación y vileza tienen su lugar de honor, hacia la meta de la entronización de lo más bajo, abyecto y ruin, ya casi alcanzada enteramente, o sin casi. Es la subversión intelectual y moral triunfante, entre el entusiasmo de los malvados, la aquiescencia de los cobardes, el apoyo de los oportunistas y la cooperación bobalicona de la legión de tontos que hacen el juego a todos los otros, ansiosos de “progresía” y “modernidad”»¹.

¿Por qué nació Fuerza Nueva? Por poder. La original idea religiosa de constituir un partido político que formara hombres mitad monjes mitad soldados, sedujo a un número de personas que vieron a Blas Piñar como el nuevo caudillo. A partir de la revista *Fuerza Nueva*, un gran número de personas que pensaron que el régimen hacía demasiadas concesiones y que dejaba un vacío de poder, al no seguir fieles a los ideales del 18 de julio tal y como ellos lo concebían, se sumaron a una propuesta de *partido de cruzada*. Los líderes provinciales decían no haber ostentado puestos de relevancia en el franquismo; detestaban a los altos cargos políticos que se habían «vendido a la democracia», mientras decían seguir siendo los verdaderos portadores de los valores del alzamiento. Estos *chaqueteros* estaban copando el poder político, en un momento en el que los sucesores de Franco quedaban relegados políticamente a un segundo lugar. Sin poder, pensaron que apelando a la tradición conseguirían formar un *ejército civil*, pero no fue así. Su discurso, beligerante y apocalíptico, se recrudeció conforme los apoyos sociales disminuían y perdían las elecciones. Salvadores de España, creían que la democracia había instaurado los males que acuciaban a la Patria; sin programa, se dedicaron a la crítica no constructiva y a la apelación al miedo.

1.1. El nacimiento de Fuerza Nueva en Almería y Jaén

El nacimiento de Fuerza Nueva se produjo en el año 1966 en torno a la convocatoria de Blas Piñar a todos aquéllos que quisieran reivindicar los principios del *18 de Julio*. A lo largo de la transición este movimiento ideológico se convertiría en un partido político reacio a los cambios liberalizadores y defensor de valores de la *Cruzada y del Alzamiento Nacional*. En realidad, se estaba gestando una fuerza política que constituiría el *búnker* tras la muerte de

Franco; es decir, la agrupación de todos aquéllos que combatirían por la búsqueda de la permanencia del régimen sin ningún tipo de apertura. Para la conformación de este partido, FN obtuvo el apoyo económico de una sociedad mercantil denominada Río Tajo Ibérico, S. A.; dicha sociedad se constituyó el 13 de enero de 1979, inscribiéndose en el Registro Mercantil el 3 de febrero de ese mismo año. De esta manera FN ya disfrutaba de un medio de financiación que consistía en la compra de acciones por parte de los miembros del partido².

Ilustración 1. Visita de Blas Piñar a Jaén



Fuerza Nueva no tuvo jefe provincial en Almería hasta que Ginés de Haro Rossi se encargó de la representación del partido tras haber sido designado por Blas Piñar. El jefe nacional consideró conveniente que Ginés de Haro organizara FN en esta provincia, después de que este le visitara en Madrid y le indicara que el partido no se había formalizado en la provincia. La presentación de FN en la capital tuvo lugar el 1 de mayo de 1977.

Ginés de Haro ostentó la *jefatura* del partido desde los inicios de la transición hasta 1980. A partir de entonces, el notario Alberto Agüero de Juan fue designado como su sucesor, como último intento de transformar la imagen pública de FN en un momento en el que el camino hacia la desaparición estaba ya prácticamente manifiesto³.

Fuerza Nueva se consolidó como el partido que representaba el franquismo más *duro* en la transición. En Almería, FN no tenía apoyos sociales ni de militantes ni de afiliados; su fundador y jefe provincial se instituía como su referente ideológico y su organizador. Las decisiones del jefe provincial eran vinculantes en un partido que sólo atendía a las directrices del mismo. La Junta Directiva sólo podía dirigir las actividades de la asociación⁴.

Por otra parte, no deja de ser significativo el hecho de que en 1975 FN no contase con una base social amplia; el aumento de afiliados al partido se produjo a partir de las elecciones generales y municipales de 1979, tras el fracaso electoral de Alianza Popular⁵. Después de los comicios de ese año, AP sufrió un descenso en el número de afiliados mientras que FN incrementaba la cifra de los mismos⁶.

Tras las elecciones municipales de 1979 en las que FN obtuvo dos concejales, uno en Fiñana y otro en Gádor, el partido amplió su infraestructura territorial, aunque era deficiente y cubierta con cuadros políticos. En 1979 se abrieron sedes en Gádor y Fiñana, pueblos en los que FN había obtenido un concejal; pero también en otros lugares de la provincia almeriense como Viator; y más tarde en Adra, Cabo de Gata, etc.; hasta la inauguración de una sede capitalina en 1981.

En definitiva, el cambio de imagen de poco le valió al partido; representando los principios ideológicos del franquismo, y por ende, del Movimiento, no se podía alcanzar la victoria electoral por mucho que se dijera que se había renunciado al uso abusivo de los símbolos del régimen anterior, y aunque se intentara dar una imagen profesionalizada de sus miembros. Seguía siendo un partido de cuadros y de nostálgicos que recordaba una guerra que la mayoría de la sociedad española pretendía dejar atrás.

En Jaén FN no quedó constituida hasta el 29 de octubre de 1978⁷. Antes de esta fecha tan sólo había un delegado provincial, Alfonso García del Pino, alférez provisional durante la guerra civil⁸; fue él junto con su familia quienes representaban al partido en la provincia; FN era sólo ellos. Este presidente delegó sus funciones en el contable Rafael Cañada Quesada, el segundo presidente de FN. Éste comenzó a organizar el partido en la provincia y a establecer contactos⁹. Seguiría de jefe provincial hasta 1979, año en el que Carlos Borja Herrera, funcionario, ostentó la presidencia del partido y realizó una reestructuración del partido¹⁰. En los últimos meses del mismo, Cipriano García Medina, abogado, ostentó la presidencia.

En los primeros años de la transición comenzó a oírse a hablar de la figura de Blas Piñar y de la revista de Fuerza Nueva. A partir de 1978, comenzó la afiliación y la apertura de las *aulas de lealtad al 18 de Julio* en diversos lugares de

la provincia jiennense. Al año siguiente, se creó la Junta Provincial y el Consejo Provincial de la Juventud, por el que se regían los acuerdos de las juventudes del partido. La primera sede la inauguró Blas Piñar en 1978¹¹. El local pertenecía a un simpatizante del partido. No obstante, fue el año de 1980 en el que se abrió el mayor número de sedes¹². Tras este año la apertura de las mismas descendió (1981 y 1982)¹³; sin embargo, tenía representación en más de veintiséis pueblos. Las inauguraciones también se realizaban por el sacerdote del partido. En estos actos los jóvenes militantes se vestían con atuendos falangistas, portaban las banderas nacionales, llevaban camisetas azules y boinas carlistas. El objetivo de las sedes residía en que fueran consideradas cuarteles y monasterios para lograr «ese hombre mitad monje mitad soldado». En definitiva, consistían en *oficinas de reclutamiento*. FN contó siempre con el apoyo de *pudientes* a la hora de realizar sus actividades.

Ilustración 2. Acto de Afirmación Nacional de FN en Jódar (Jaén)



La organización de los militantes, a la hora de realizar los distintos actos, se centraba en la agrupación de éstos en unidades de trabajo cuyo control estaba a cargo de un jefe de grupo. Para la ordenación de dichos jefes existía un coordinador. Igualmente, en las comarcas actuaba un jefe comarcal, miembro de la Junta Provincial; entre los que pueden citarse a Antonio Pérez Matarán, capataz de Villacarrillo. Por otro lado, en las comarcas había *núcleos* para la comunicación con lugares apartados. Generalmente se realizaban reuniones mensuales en las que participaban los mandos provinciales. De la misma manera, se organizaba un consejo político, integrado por los mandos provinciales y por personas con *profesión relevante*, que se intentaba reunir una vez al año. Y finalmente, asambleas provinciales

formadas por los cuadros directivos de la provincia.

La afiliación oscilaba entre los cuadros de la junta, personas de más edad, y los jóvenes de FN, no dándose apenas cuadros intermedios. La seguridad de FN la controlaban los Guerrilleros de Cristo Rey y antiguos miembros de la Guardia Civil¹⁴. Por otro lado, las relaciones existentes con FE de las JONS dependían de quién fuera su presidente; así, cuando presidió Adolfo Carazo o T. García, las relaciones vivieron momentos de *hermandad*; algo similar ocurrió con la Comunión Tradicionalista, cuando en su presidencia estuvo Gregorio Garzón Valdenebro.

El I Congreso Provincial tuvo lugar en mayo de 1980. En él se trataron los temas de régimen interior (sanciones por el incumplimiento de órdenes); la cuestión sindical (la unión del trabajo con el capital); y la agricultura. En este mismo año comenzaron las jornadas de trabajo y los cursos de campamento para los miembros de Fuerza Joven, la rama juvenil del partido. Las juventudes organizaron su I Congreso Provincial los días 21, 22 y 23 de diciembre de 1979.

Una vez que la organización y la infraestructura provincial se habían incrementado, tuvieron lugar las reuniones con los delegados de las comarcas, y la intensificación de las jornadas de trabajo y del Consejo Político. El objetivo residía en fijar las líneas de campaña y los manifiestos para los congresos nacionales y regionales. El I Congreso Regional se realizó en octubre de 1981 para la exposición de las directrices a seguir en las elecciones al Parlamento. FN había iniciado su programa de expansión y desarrollo.

A pesar de que las elecciones municipales de 1979 otorgaron a FN un relativo triunfo en relación a las anteriores legislativas, en 1982 FN desapareció totalmente. Tras los comicios generales de 1982, Blas Piñar, el líder nacional, perdió su escaño como diputado y decidió disolver el partido. Casi todos los integrantes del mismo ingresaron en las filas de AP: «Unos antes o después habían desertado porque pensaron que aquello era ya pasado, como si las cosas verdaderamente esenciales fueran pasaderas»¹⁵. El partido franquista no comprendía el resultado de las elecciones después de considerarse los defensores de los intereses de la Iglesia, de los empresarios y del Ejército. Los votos del *búnker* habían sido

absorbidos por el partido aliancista¹⁶, al igual que había ocurrido con sus afiliados. A partir de este momento, FN se convirtió en una asociación de naturaleza *cultural*, en un movimiento ideológico.

En el año 2003, y tras la tentativa del Frente Nacional, los fuerzanuevistas comenzaron a organizarse nuevamente en Alternativa Española¹⁷. En Jaén se creó AES el 18 de diciembre del 2004. Impulsados por una retórica que no se había transformado desde 1936, decidieron proseguir su campaña de *cruzada* en la actualidad. Los males de España eran los mismos que en los albores de la transición. Sin cambio de imagen ni de palabras, se dispusieron a formalizar un movimiento que recogiera los antiguos cuadros fuerzanuevistas y a los jóvenes a los que se pudiera convencer de quiénes habían sido los traidores y de cuál había sido la verdadera traición. Un mismo programa daba forma a la renovada FN, renovación que tan sólo afectaba al nombre: AE¹⁸. Se debía combatir contra la democracia porque *Franco no ha muerto*.

Al igual que en la transición, organizan actos de afirmación nacional y de desagravio a la figura de Franco. Los principios inspiradores de la asociación eran los mismos que dieron lugar a la creación de FN; sus denuncias se mantenían: contra la debilidad del gobierno; contra los nacionalismos; la defensa de la unidad de España y la descentralización administrativa; la reestructuración del Ejército, garante de independencia nacional; la inspiración divina de las leyes; la defensa de la familia; la denuncia del aborto y la eutanasia (negación adquirida desde el debate social en estos tiempos); la eliminación de los partidos, el régimen electoral, el parlamentarismo; la conservación de la identidad ante la integración en Europa, etc.¹⁹ En cuanto a la política del miedo, al desaparecer la amenaza del comunismo, sus críticas se centraron en lo que la organización consideraba los nuevos peligros derivados de la integración en Europa y la desaparición del nacionalismo, y la inmigración. Además, sus postulados religiosos y franquistas se alejaban de otros discursos de extrema derecha en Europa.

1.2. El sindicato de FN: fuerza nacional del trabajo

Fuerza Nacional del Trabajo se erigió en el sindicato declarado de Fuerza Nueva. Quedó legalizado el 19 de julio de 1979. Fuerza Nueva

necesitaba un sindicato que fuera el instrumento para introducir su ideología en el mundo laboral, y que además consiguiera captar a los hombres del antiguo Sindicato Vertical.

Se consideraba el único sindicato que velaba por los intereses de los trabajadores; aunque por trabajadores entendían tanto obreros como empresarios. Herederos de las Magistraturas de Trabajo y del Sindicato Vertical, decían alzar la mano por los trabajadores. Manifestaron su sólida oposición a los sindicatos de clase, oponiendo a ello un sindicato en el que cupiesen empresarios y obreros. Decían apostar por los obreros y no por el capitalismo, pero sí abogaban por el capital como creador de riqueza. Obreros y empresarios eran una misma empresa. Capitalistas y trabajadores eran la cara de una misma moneda. Los dos cuerpos básicos del Sindicato Vertical. No entendieron cuán diferentes eran ambos intereses. En definitiva, quisieron atraerse a los trabajadores apoyando a unos empresarios que estaban en sus filas. Jugando a dos bandas querían controlar a los productores y a las fuerzas de producción.

Sus principios ideológicos fueron los mismos que los del partido al que estaban ligados. El trabajo se consideraba como un deber impuesto por Dios, gracias al cual se participaba en la prosperidad de la Patria. La participación en los medios de producción se realizaba con el trabajo, obligada función social. La política debía mantenerse al margen de la economía, que debía regirse por un sindicato único. Si de lo contrario la política controlaba la economía, se acababa en el capitalismo.

De esta manera, el sindicato pretendía acabar con la lucha de clases tal y como antes había hecho el Sindicato Vertical; es más, concebían la empresa como una unidad de intereses en el seno de la cual se debían resolver los problemas laborales. Para FNT, tanto los obreros como los empresarios debían confluír en un mismo sindicato, ya que de lo contrario se produciría la lucha de clases. Este sindicalismo es «el único sistema que puede salvar al mundo libre de la amenaza del comunismo». Definían a FNT como el sindicalismo de participación, el continuador del periodo de Franco que, en el terreno laboral, había estado marcado por la paz social y el progreso. Tal posición ideológica les alejaba de los sindicatos de clase y de las huelgas como motores reivindicativos. Para los sindicalistas *fuerzanuevistas* el sindicato simbolizaba la «doctrina social de la iglesia y del corporativismo franquista»²⁰.

El sindicato FNT se organizó jerárquicamente. Tanto el partido al que se adscribían como los jefes provinciales y el jefe nacional del mismo poseían prácticamente la totalidad del poder. La elección del jefe nacional del sindicato emanaba de la Secretaría Nacional Sindical de Fuerza Nueva, que a su vez elegía a los jefes provinciales. En el organigrama de FNT se indica que el jefe provincial de FNT no debía tener una elevada posición social. Los miembros de FNT debían estar afiliados a FN. Además, la dirección y gestión de FNT dependía de las directrices de FN. La base del sindicato se conformaba con las Secciones Sindicales de Empresa, cuyos presidentes obedecían al jefe provincial; dichos presidentes serían personas *conocidas* que pudieran aportar donativos al sindicato. Igualmente, Fuerza Nueva apoyó económicamente las actividades de FNT y contribuyó a financiarlo con préstamos a través de su delegación. En definitiva, el responsable último de la actuación de FNT en cada provincia era el jefe provincial de FN.

El 30 de marzo de 1980 Fuerza Nacional del Trabajo ya contaba con un órgano directivo propio. El 29 de junio de 1980 Ginés de Haro Rossi presentó en Almería dicho sindicato. Este intento de revitalizar el Sindicato Vertical, dirigido por José Gay Alonso, jefe provincial, se convirtió en el último intento de FN por crear en Almería un sindicato único que luchara contra el marxismo, al que tenían por aliado del capitalismo. La unidad de España empezaba por la unidad del trabajo y con éste «se creaba patria»²¹.

Sobre la base de no aceptación del capitalismo pero sí del capital se constituyó el sindicato en Jaén, el 29 de diciembre de 1979. Linares fue uno de los centros neurálgicos del sindicato; además, tenía presencia en Baeza, Úbeda y Villacarrillo²².

En aquellos momentos, el conflicto laboral en el sector olivarero adquirió relevancia. FNT argumentaba que el gobierno, al permitir que las multinacionales se anclaran en España, realizaba una competencia desleal a los aceites nacionales. FNT intentó impedir cualquier tipo de huelga indicando que para ello utilizaría piquetes, y que recogería las aceitunas de los empresarios afiliados a FNT²³. A la hora de realizar el pertinente convenio, los empresarios optarían por aceptar a FNT en las reuniones del mismo, no ocurriendo igual con los sindicatos de clase. Ante tal situación, FNT argumentaba que los

sindicatos marxistas convencían a los trabajadores diciéndoles que ganarían más si trabajaban menos, y que se repartirían las

empresas. En definitiva, los empresarios eran trabajadores y como tales debían ser apoyados por FNT.

1.2.1. Organización interna de FNT

Cuadro 1. Esquema de la estructura interna del partido en 1979 (Ampliación posterior de las funciones de los cargos del sindicato) (Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos de documentación interna.)

Organización Provincial	Afiliados de cada empresa eligen...	Secciones Sindicales de empresa
	Presidentes de Secciones Sindicales de un mismo sector eligen (dependen de Jefe Provincial)...	Presidente de Sector Provincial
	Presidentes Provinciales de cada rama de producción eligen...	Consejo Nacional del Sector
	Responsable de financiación y actividades	
	Ofrece Servicio de Colocación de afiliados y posible Asesoría Jurídica Laboral	

Secretaría Sindical de FN (FN controla su dirección, orientación ideológica a través de la Secretaría Sindical de FN dependiente del Jefe Nacional)	<ul style="list-style-type: none"> -Orientación y supervisión ideológica de FNT - De ella depende el Jefe Nacional de FNT -Nombra Jefes Provinciales de FNT -Financia Actos Nacionales -Presta servicios de: Asesoría Jurídica Laboral, Auditoría de la administración de fondos recaudados por la organización de FNT, Relaciones Públicas -Formada por: Jefe Nacional o Secretario General, Jefe Nacional de FNT y cinco vocales
Jefe Nacional de FNT	<ul style="list-style-type: none"> -Designado por FN -Se ocupa de la dirección y gestión de FNT -Propone Jefes Provinciales de FNT
Jefes Provinciales de FNT	<ul style="list-style-type: none"> -Nombramiento/cese de Jefes Provinciales de FNT -Dependen de él: Gabinete Técnico Social, Relaciones Públicas, Prensa y Propaganda y Asesoría Fiscal
Juntas Provinciales de FNT	<ul style="list-style-type: none"> -Proponen componentes de la Junta Provincial de FNT -Se encargan de la dirección y gestión de FNT, con asesoramiento y control de la Junta Provincial
Junta Provincial de FNT	<ul style="list-style-type: none"> -Bajo instrucciones de Jefe Nacional de FNT
Junta Regional de FNT	<ul style="list-style-type: none"> -Presidente: Jefe Provincial de FNT -Seis vocales (un tesorero, un secretario) -Política y desarrollo de FNT según directrices de Jefe Nacional
Presidente Regional de FNT	<ul style="list-style-type: none"> -Constituyen la Junta Nacional -Coordina Juntas Provinciales
Junta Nacional de FNT	<ul style="list-style-type: none"> -Formada por Jefes Provinciales -Presidente/secretario con aprobación/cese de Jefe Nacional de FNT
Asambleas	<ul style="list-style-type: none"> -Constituyen Junta Nacional -Coordinan actividad a nivel nacional
Ampliación interna	<ul style="list-style-type: none"> -Presidida por Jefe Nacional -Incluye Jefes Regionales -Coordina sindicato a nivel nacional
	<ul style="list-style-type: none"> -Formada por todos los Jefes Provinciales -Preside el Jefe Nacional de FNT -Se reúne una vez al año -Coordina y examina la organización de FNT
	<ul style="list-style-type: none"> -Asamblea Provincial: formada por afiliados, Jefe Provincial y Junta Provincial. Coordina ramas de producción de la provincia -Consignas económicas: buscar gente con dinero. Mandar a la prensa comunicaciones de actos, sedes, formación... -Carteles: Secretaría Sindical Nacional de FN distribuye carteles

2. IDEOLOGÍA

La ideología política de FN se basaba en un anhelo de permanencia de los principios que habían inspirado el régimen franquista desde su instauración. Sin embargo, para sus integrantes no todos los que abogaban por un continuismo político eran *dignos* de FN; el *búnker* distinguía entre los que habían sido fieles a Franco y los que defendían los valores nacidos del *18 de Julio*. Los primeros se caracterizaban por una falsa lealtad, ya que una vez muerto Franco habían *traicionado* los principios de la *Cruzada*. Los segundos eran los leales a la Patria, a Franco y los valores del Alzamiento Nacional. En este sentido, llegaba el momento de defender los valores espirituales de la Patria y la actualidad del pensamiento joseantoniano frente a las democracias europeas. Este partido denominado a sí mismo como nacional y no fascista, indicaba que hacía patria, y no política. Debía ser el partido vanguardia del orden público. España se había dividido entre los seguidores de Fraga, Suárez, y los que luchaban contra Franco, por un lado; por otro, los leales. España estaba en peligro ante una *tiranía llamada democracia*.

Los principios inspiradores de la extrema derecha se consideraban inamovibles. En el interior del partido no existía más doctrina que las decisiones del *jefe*, con lo que no era posible que se dieran distintas corrientes dentro del partido. Es decir, en última instancia el poder decisorio residía en el jefe provincial, que marcaba las pautas a seguir sin posibilidad del tipo de disensiones que, a su juicio, se toleraban en la «anarquía institucionalizada de la democracia liberal»¹. No obstante, en algunos momentos se produjeron crisis internas debido a rencillas personales. Además, dentro del partido existía una línea *más dura*.

Los *fuerzanuevistas* eran partidarios de un Estado nacional portador de los *valores eternos* que de ningún modo podían ser sometidos a votación o a discusión. Se consideraban a sí mismos como los guardianes de los ideales de la «Cruzada», los protectores de las *esencias puras*. En primer lugar, el partido se autodefinía *conservador o nacional*, en tanto que calificarse de *derechas* era aceptar el sistema parlamentario. No comulgaban ni con el sistema democrático participativo ni con el liberalismo, ni por su puesto con sus consecuencias más directas: las elecciones, los partidos, etc. Para FN el franquismo no fue una dictadura sino un

«estado de derecho con leyes que se dictaban y cumplían». Igualmente, historiaban el pasado dentro de su ideología²: Franco tuvo el deber de alzarse ante la República ilegal; levantó España³, los juicios de posguerra fueron justos; con él se defendió la familia, la paz interior, el progreso económico; con él no había miedo al separatismo, etc; confundiendo sus ideales con los de los ciudadanos a pie, quienes, según ellos, aparte de haber sido engañados compartían dichos ideales⁴.

Más tarde acabarán participando en el juego democrático con el fin de denunciar los *atentados* contra los principios del 18 de Julio, *esencias* inalterables, siendo necesario expresar una total intransigencia con cualquier intento de cambiarlos: «Dentro de lo que permite el sistema, que no permite nunca el bien mágico puesto que hay que contar con todo el mundo y participa en la decisión hasta la gente que ni tiene capacidad intelectual ni cultura ni inclinación al bien verdadero, y también influye y tiene su representante para que diga barbaridades y sandeces en el Parlamento»⁵.

La fidelidad a los principios del 18 de Julio, en los que se conjugaban la doctrina nacional-sindicalista con la ideología franquista, desembocaría en su oposición a toda reforma de las Leyes Fundamentales. La reforma sería concebida como *ruptura*, y la Constitución como una traición. FN aceptó a regañadientes la Monarquía y tan sólo porque fue instaurada por Franco.

Por ello, no se mostraron proclives a la apertura de un periodo constituyente, ya que aunque las Leyes Fundamentales podían *modificarse*, no lo eran los principios que la inspiraron, los principios de la *Cruzada*. De manera que su campaña contra la Constitución fue vehemente. Se la consideró «liberal, atea, anticatólica y antiespañola»⁶. A su juicio, la Carta Magna pretendía primar *la cantidad sobre la calidad*, y FN proyectaba por el contrario el gobierno *de los mejores, de la minoría selecta*. FN no estaba dispuesta a acatar ni la Reforma Política, porque constituía un golpe de Estado, ni el texto constitucional porque *marginaba a Dios*. Las leyes debían emanar de la *Ley Divina*. Con la Constitución, España se desespañolizaba, se desespañolizaba. La cámara legislativa resultante de dichos planteamientos acogería a unos parlamentarios seleccionados a través de los «cauces naturales: lugar de residencia, familia, trabajo e instituciones básicas de la

nación de los campos de la cultura, la enseñanza, la justicia las Fuerzas Armadas y la Administración».

En segundo lugar, su sentido de la Patria le condujo a renegar con vehemencia de los nacionalismos. España era considerada como unidad que había que engrandecer y conservar tal y como la dejó el Caudillo; España tenía un pasado histórico que la había perfilado y sólo tenía cabida en una Europa cristiana, en la que España fuera la salvaguardia de las esencias. En este sentido, FN abogó por una leve descentralización administrativa, frente a lo que ellos entendían como un fraccionamiento del poder político en España. Este ferviente patriotismo provocó su oposición a la Constitución, manifestando su intención de modificar los estatutos de autonomía, a causa de la *amenaza separatista* que suponían. Dotar de mayor protagonismo al municipio como entidad fue su alternativa a un autonomismo creciente. Para FN España poseía un *destino universal*. Para ello, recordaban su visión histórica e indicaban que no había precedentes para realizar tal proyecto político; España *era una y no cincuenta y una*, y FN había nacido para que no se rompiera la unidad de la Patria. España estaba ya perfilada.

Otro de los principios fundamentales se definía por una religiosidad exaltada, denominándose a sí mismos como «catolicazos». El hombre debe encomendarse a Dios para buscar la racionalidad⁷. La fe llegaría hasta dentro del partido, en donde curiosamente se daba la figura del capellán. El papel de la Iglesia se reduciría a la función religiosa, ya que en el terreno político FN abanderaría en solitario la defensa de sus ideales.

Los *fuerzanuevistas* consideraban el matrimonio como la *mayor conquista de la humanidad* y el fundamento de la unidad familiar. Su oposición al divorcio procedía del principio que convertía al matrimonio en un elemento indisoluble en las células sociales. La campaña contra aquél se inició en el mismo momento en que se estudiaba su inclusión en la Constitución.

Argüían que si la Constitución amparaba la familia no podía tener lugar el divorcio. Subrayaban lo que para ellos era una contradicción evidente: si el texto constitucional dotaba a las mayorías de capacidad de decisión, ¿cómo podía aprobarse la Ley del Divorcio en un país mayoritariamente católico?

En cuanto a la enseñanza, la Iglesia se consideraba poseedora del *derecho divino* de enseñar, en tanto que la familia⁸ disfrutaba del derecho natural. La enseñanza debía llevarse a cabo con disciplina y con doctrinas acomodadas a los ideales nacionales. Se promulgaba un elitismo cultural y una cultura formativa en lo religioso. La religión era la moral; la moral y los valores religiosos evitaban la lucha de clases. Por otro lado, se convertirían en grandes combatientes del aborto - argumentaban que Dios era el único que puede disponer de la vida, y que los hombres deben protegerla-, y de la homosexualidad -concebida como una degeneración del ser humano merecedora de sanciones morales-; frente a ello, defenderán la moralidad, la moral bendita y religiosa y la decencia, que constituyen los principios de la *verdadera modernidad*.

Otro objetivo fundamental fue acabar con el marxismo. Los miembros de Fuerza Nueva concebían la política de una manera muy beligerante; es decir, la militancia política se entiende como *una Cruzada permanente contra la anti-España*. En su mentalidad, la Guerra Civil estaba aún inconclusa y el enemigo acechaba de nuevo⁹. Consideraban que España había librado una batalla al comunismo, batalla que ganó en su momento pero que en la transición debía volver a librarse¹⁰. En 1981 todavía se hablaba en FN de que España debía continuar como baluarte contra el comunismo, como un día fue Franco centinela y reserva moral de Occidente. De ahí que optasen por no aceptar la amnistía por delitos políticos.

Los conceptos económicos que defendía giraban en torno al libre mercado. El Estado no debía controlar la economía, sino seguir los cauces de la oferta y la demanda. También apoyaba la iniciativa y la propiedad privada, como un derecho natural e irrenunciable frente a la colectivización, situándose en contra de las nacionalizaciones. Evidentemente, mostraban especial simpatía hacia los empresarios, que según FN eran injustamente calificados de *explotadores*. No obstante, aunque se preconizase el libre mercado, éste debía circunscribirse a los límites del territorio nacional.

Por otro lado, para que España siguiese siendo *Una, Grande y Libre*, tal y como indicó José Antonio, se hacía necesaria la ampliación y potenciación de las Fuerzas Armadas, encargadas de garantizar la seguridad interior y

exterior del país. Fueron admiradas como modelo de disciplina, al igual que las Fuerzas de Orden Público. La comunidad civil necesitaba que el ejército la amparara¹¹.

Todo ello dará lugar a una visión maniquea del mundo, tal y como le ocurrió al Caudillo, donde sólo existirá Dios, la Patria, la Justicia frente al Mal. La ley natural de Dios frente a la ley democrática. La servidumbre a los valores eternos frente a la soberanía popular. El gobierno *de los mejores* frente al gobierno elegido mediante elecciones. La unidad de los hombres frente a los partidos políticos. La unidad sindical frente a los sindicatos de clase. El orden social y moral frente a los colectivismos. Y, finalmente, la defensa de la justicia social del falangismo, el culto del honor y la necesidad de los hombres de ser gobernados con autoridad.

3. LOS ACTOS DE AFIRMACIÓN NACIONAL

Los actos de afirmación nacional eran de dos tipos: los mítines y los ideológicos, en los que se exaltaban los ideales patrios y la bandera. Partiendo de dichos planteamientos, FN llevó a cabo en Almería y Jaén durante la transición una serie de actos propagandísticos que eran casi siempre recordatorias de la labor del Caudillo. En los *18 de Julio* Fuerza Nueva, el partido que se consideraba legítimo heredero de la España *nacional*, realizaba conmemoraciones en memoria del dictador y en aras de exaltar su labor como jefe de Estado; asimismo, por haber dado a España el periodo «más largo de su historia, de Paz, Progreso y Prosperidad», así como por la «grandeza» que el país había alcanzado durante su mandato.

Por otro lado, también se celebraban actos de afirmación nacional en los aniversarios de la *Victoria*, en los aniversarios de conmemoración de la *liberación* de Cataluña por el ejército nacional de Francisco Franco, y en los aniversarios de la patria española; igualmente se celebraron los días claves para el partido, como el de San Miguel Arcángel, patrono de FN, el 29 de septiembre; o días con características ideológicas muy acentuadas, como el de la «Andalucía Española», en el que se reivindicaba la integridad y la unidad de la patria a través de una única bandera que simbolizara la «Patria Una, Grande y Libre»; o incluso actos en aras de exaltar la Semana Santa. Finalmente, se llevaron

a cabo otras actividades para conseguir recursos económicos que sufragasen gastos de campañas y otras actividades, como loterías; sin olvidar las cuotas de partido, los números de cuenta en los bancos y las aportaciones personales, como la donación de un gorro de campaña de Franco a Jaén para su subasta. También existieron asociaciones y agrupaciones juveniles que comulgaron con sus ideas, como Nueva Andaluza en Jaén¹².

Ilustración 3. Acto de Afirmación Nacional en Jaén



En aquellos momentos tuvieron lugar actos culturales, generalmente destinados al proselitismo de sus ideas. En este sentido, trataron fundamentalmente sobre el aborto, las drogas, el matrimonio, el marxismo, el gobierno, el providencialismo de FN, etc.¹³ Pero los más relevantes, dado el número de personas que acudían, no sólo de FN sino también de otras formaciones de extrema derecha, fueron los aniversarios del 20-N.

Cada 20-N, los integrantes de Fuerza Nueva y Fuerza Joven se concentraban en la Cruz conmemorativa de los Caídos. El ritual comenzaba con la entrada de bandera nacional y la de la Falange, un partido que se hermanaba con Fuerza Nueva a la hora de recordar a Franco y José Antonio. En esos momentos se ofrecían rosas y laurel, y se entonaba el *Cara al Sol*. Los gritos de *caudillo Franco* se transformaron en *caudillo Piñar*. Los actos de Fuerza Nueva no sólo se realizaban en la capital, sino que también tenían lugar en los pueblos de la provincia, en los que se intentaba rescatar la memoria de Franco y sus postulados ideológicos. Cada acto comenzaba con una misa; a continuación tenía

lugar una marcha ritual de militantes vestidos de azul, con liturgia falangista; y antes de la comida de hermandad y los rezos que clausuraban la jornada, se ofrecía una corona ante monumentos significativamente franquistas. Además de la bandera de FN y la nacional, en los actos figuraban las enseñas de los Tercios de Requetés y de la FE de las JONS.

El Consejo Político organizaba manifestaciones por el primero de mayo, por la unidad de la Patria, por la debilidad del gobierno, por la crisis de autoridad, etc. En Jaén se realizaron en 1978 más de diez actos de este tipo; este número se duplicó en 1980, para posteriormente descender. También se organizaron actos en defensa de la bandera. Se negaron a acatar la orden del Gobierno Civil de retirar la bandera nacional de la sede («sigue ondeando al viento la enseña patria»). En los actos de afirmación nacional se evocaban *las gestas* de la Guardia Civil, institución a la que se homenajeaba¹⁴, y que se deseaba integrar en el ejército español.

Igualmente, uno de los actos que cobraron mayor relevancia fueron los de *desagravio*; desagravio que podía hacerse en referencia a la figura de Franco, a la bandera, etc. En algunos pueblos de la provincia de Jaén se produjeron varios actos de este tipo ante la retirada de la estatua de Franco. En algún caso, incluso se llegó a los tribunales¹⁵. Además, en aquellos años se produjeron incidentes violentos por parte de FJ, y escándalos con otros partidos – como en Jódar¹⁶, aunque siempre se argumentó que el objetivo de la prensa era desprestigiar su imagen pública.

4. LOS APOYOS SOCIALES Y ELECTORALES DE FUERZA NUEVA

España cambiaba, la historia modificaba su rumbo; pero había una *fuerza nueva* que proponía la permanencia. El recurso al populismo servil era más fácil de movilizar que al electorado de un público sin ganas de guerra. Sintiendo ultrajados por los *chaqueteros franquistas*, se revistieron de toda autoridad moral, y de la titularidad de los valores del caudillo. Sin peso electoral, los fuerzanuevistas concentraron sus voluntades en movilizar a sus fieles. Repetían una y otra vez las consignas de su nuevo caudillo ante símbolos franquistas. Apelaban a la masa, se consideraban los elegidos y los valientes que iban a afrontar la lucha por la sangre derramada otrora. Los fuerzanuevistas seguían pensando que la España

traicionada debía ser redimida. Sólo con su espada levantada mirando al sol podrían poner fin al ultraje. Pero siempre eran los factores externos los culpables de su derrota. España no quería saber lo que le dolía. Mensajes simples y obsesivos se repetían continuamente. Calaron en sectores nostálgicos de tradición familiar, a menudo católica, falangista y ultranacionalista. Portadores de la verdad, no fueron capaces de forma coaliciones con otros partidos de derechas. Cada grupúsculo se consideraba redentor de Franco.

A pesar de que ideológicamente abominase del sistema parlamentario y de los partidos políticos, Fuerza Nueva se presentó a las elecciones el 15 de junio de 1977. Ciertamente, se trataba de un partido minoritario, con una ideología e imagen continuista del franquismo y sin apenas apoyos sociales tanto en Jaén como en Almería. Fuerza Nueva se presentó a las elecciones como parte integrante de una coalición denominada Alianza Nacional de 18 de Julio.

En Almería, concretamente, Alianza Nacional 18 de Julio quedó integrada por Fuerza Nueva casi en exclusiva, y por un pequeño grupo de FE. En Jaén, AN 18J no se presentó a las primeras elecciones democráticas, dado que aún no estaba organizada; tan sólo contaba con adeptos y unos cuantos líderes en el partido.

Los candidatos al Congreso pertenecían a sectores profesionales vinculados con el Derecho, la ingeniería, el funcionariado franquista y el sector empresarial; también se contaba con la representación de una rama del partido: la Delegación de la Mujer. Finalmente, los candidatos al Senado abandonaron la candidatura. La campaña de Fuerza Nueva en la provincia comenzó el primero de mayo con la presencia de Blas Piñar. Asimismo, se organizaron diferentes actos de «afirmación nacional por la libertad y grandeza de España» y para el «servicio honesto a Almería» en localidades Huércal-Overa, Tahal, Cuevas del Almanzora, Carboneras, Níjar, etc.

Por último, tuvieron lugar conferencias en Almería mediante las que se pretendía mostrar a la población almeriense sus ideas sobre la democracia y sobre el régimen franquista. Sin embargo, no habría respaldo en las urnas¹⁷. Durante la campaña fueron constantes las ofensivas a Alianza Popular. No sólo era un rival en las elecciones sino que además los consideraban traidores a la *causa*.

Conocidos los resultados, Fuerza Nueva pensó que su fracaso era debido a que su pensamiento era únicamente *digno* de la aristocracia: *frente a los votos contados los votos pensados*. A pesar de que a los actos pre-electorales asistía, según la prensa del momento y los líderes provinciales, un número próximo al medio centenar, el voto de los simpatizantes fuerzanuevistas –y muchos de los miembros del partido– desembocaron en Alianza Popular. No sólo el voto útil hacia esta formación provocó su fracaso electoral, sino también su atomización a la hora de formar coaliciones electorales de extrema derecha, cuando en los actos eran apoyados por simpatizantes de otras organizaciones de esta tendencia política.

En la provincia de Almería resultó evidente el dominio casi hegemónico de la UCD, con casi el cincuenta por ciento de los votos. Le seguía a distancia el PSOE, con más de un veintisiete por ciento. Otras dos fuerzas, el PCE y AP (8,05 por ciento) quedaron relegadas como dos fuerzas marginales en la provincia, sin llegar ninguna de las dos al diez por ciento de los sufragios. Aún por debajo, menos del uno por ciento de los votos, quedaron Fuerza Nueva y Reforma Social Española; fracaso que propició poco después la desaparición de esta última.

En 1979 Fuerza Nueva volvió a presentarse a las elecciones generales formando una especie de *derecha nacional* –incluso se planteó la posibilidad de que FN se uniera a los partidos de Silva y Mora, que recientemente habían salido de AP para formar un frente anti-constitucional–, una coalición que pretendía asemejarse a un *Frente Unido Nacional*.

En Almería los candidatos pertenecían fundamentalmente a los sectores profesionales del Derecho, a la ingeniería, al funcionariado e instituciones franquistas, militares, sectores liberales, y la Banca. En Jaén se ubicaban también en la abogacía, funcionariado, profesiones liberales y empleados. Resulta sorprendente que en Almería todos los candidatos procediesen de FN, mientras que en Jaén se recogieran candidatos de diferentes partidos de extrema derecha; además, la edad de los miembros oscilaba entre los cincuenta y los veinte aproximadamente, sin que hubiera edades intermedias.

La campaña de Fuerza Nueva se centró en los mismos mensajes que en años anteriores, siendo idénticos a los de convocatorias futuras. En

ambas provincias se centraron en la agricultura, particularmente en el olivar en Jaén. Los actos de afirmación nacional y los mítines se sucedieron por todos los pueblos de las dos provincias. Pero al igual que en las anteriores elecciones, los aplausos de los mítines no se tradujeron en votos.

Como en 1977, las tendencias nacionales se vieron reflejadas en los resultados de Almería; con la singularidad de que en la provincia la distancia entre la UCD y el PSOE eran algo mayores que a nivel nacional. La UCD descendió en torno al cinco por ciento, mientras que el PSOE subió en casi un nueve por ciento. Por otro lado, el PCE experimentó un ligero ascenso, en tanto que la coalición centrista de Fraga perdió casi el cuatro por ciento de su electorado. Si en las elecciones anteriores AP quedó como la tercera fuerza política de la provincia, en estos comicios se vio superada en casi tres puntos por el PCE. No obstante, la extrema derecha sí vivió un ligero ascenso en sus apoyos electorales, llegando a casi un dos por ciento del total del voto emitido. En Jaén, el PSOE seguía siendo la fuerza política más votada, seguida de UCD y AP, que conseguía algo más de una decena de millar de votos. Por su parte, el PCE, obtuvo doce mil votos más. FN se acercaba a esta cifra, triplicando los resultados de la coalición en Almería.

Las elecciones generales de 1982 fueron las últimas a las que se presentó FN. A pesar de sus viajes por todos los pueblos de las dos provincias, sus alabanzas a la *España unida*, sus constantes ideológicas recurrentes desde su aparición edulcoradas con un supuesto cambio de imagen en el que iba a dejar atrás la parafernalia militar, y su apelación a la honradez, a FN todo esto no le valió para otra cosa que para su extinción: «España unida y en orden», «Cuando lo que fueron directos colaboradores del Franco reniegan de él, nosotros nos proclamamos falangistas-traditionalistas-franquistas», «Los que pensáis en España votadnos». Alianza Popular, que usó también el eslogan del orden, absorbió el partido cuando se vio que la transición se realizaba con moderación y sin romper con el régimen anterior¹⁸.

Los candidatos de FN al Congreso de Almería se encuadraban en la sanidad, funcionariado, profesorado y los empleados. En el Senado se incorporaban notarios y militares. En Jaén, los candidatos al Congreso procedían de la

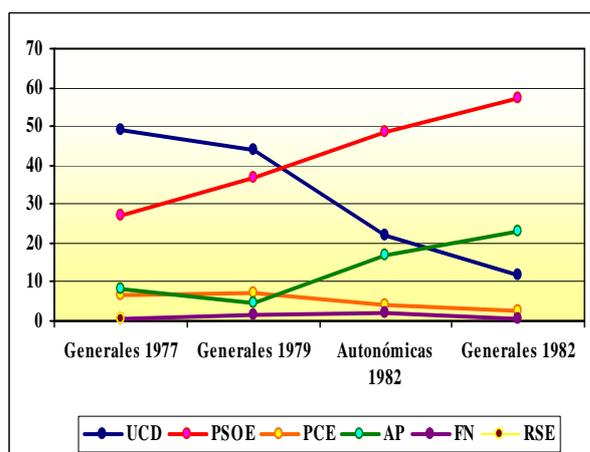
abogacía, agricultura, economía, farmacia, administración y de la ingeniería. Para el Senado, los candidatos se adscribían al sector de la Banca, funcionariado y agricultura.

El fracaso en las elecciones generales de 1982 supuso la desaparición de FN del panorama político nacional y provincial. Aunque muchas personas compartieran las ideas de FN, el hecho de no llevar a cabo un cambio de imagen o modernizarse como hizo AP, provocó que su potencial electorado terminase votando a la coalición de Fraga, en vistas de las escasas posibilidades de éxito electoral de FN. La clase política del franquismo votó a AP.

En las elecciones generales celebradas el 28 de octubre de 1982, Alianza Popular, en coalición con el Partido Demócrata Popular, obtuvo casi el 25 por ciento de los sufragios en Almería. Alianza Popular se convertía en la segunda fuerza detrás del PSOE y desbancaba a la Unión de Centro Democrático. Mientras, tanto el PSOE obtenía un espectacular ascenso. Por su parte, Fuerza Nueva, si bien se mantuvo en sus cifras tradicionales –menos del uno por ciento–, se disolvió poco después.

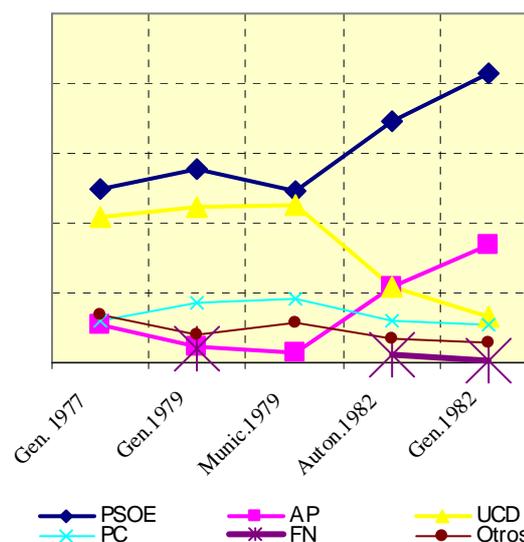
En Jaén la situación fue similar. El crecimiento espectacular del PSOE se vio acompañado del auge de AP y del declive de UCD. El PCE reducía su porcentaje pero se mantenía estable. Fuerza Nueva no llegaba a dos mil votos.

Gráfico 1. Evolución de los partidos políticos en la transición almeriense



Fuente: elaboración propia a partir de los datos hemerográficos, INE, BOPS e IEA.

Gráfico 2. Evolución de los partidos políticos giennenses en la transición



Fuente: elaboración propia a partir de los datos hemerográficos e IEA.

Las páginas anteriores han esbozado un análisis de la formación, el sustrato ideológico y la estructura organizativa de Fuerza Nueva –así como de su sindicato, Fuerza Nacional del Trabajo– en las provincias de Jaén y Almería. Como se ha visto, el nacimiento de dicho partido se produjo en torno a un movimiento ideológico defensor de los valores de la «Cruzada y del Alzamiento Nacional». Fuerza Nueva se institucionalizó como *el partido de Franco* a pesar de que éste abominase del parlamentarismo. Sin embargo, jugando a la democracia podrían atraerse los votos necesarios para permanecer en lo que tanto detestaban: la política. Siempre aludiendo a su fórmula política anti-sistema, proclamaron sus valores eternos por los diferentes pueblos de España, buscando el cuerpo material para su alma espiritual. Tras el franquismo sólo tendrían un líder, un nuevo caudillo, Blas Piñar, que alineando a los sectores más extremistas del franquismo, proponía la movilización política en pro del 18 de julio. FN no consiguió votos pero sí una entusiasta capacidad de movilización de *nostálgicos con ganas de guerra*.

Su constitución, tanto en Jaén como en Almería, se produjo una vez muerto ya Franco; no obstante, en cada provincia dicho fenómeno revistió rasgos singulares y propios, acorde con la personalidad de sus promotores originarios. En ambas provincias se convirtieron en un partido nostálgico con rituales de laurel y caras al sol. Vestidos de paramilitares, los jóvenes

actuaban en actos violentos en nombre de la paz social. Cantaban himnos de una España que no conocieron. Vestidos de azul, reivindicaron la sangre derramada en el 36. Los cuadros del partido, católicos, catastrofistas y patrióticos, querían iniciar una guerra que había acabado en 1939. Eran guerrilleros de valores joseantonianos; guerrilleros por Cristo, por Dios y por España. Guerrilleros para que las condiciones económico-sociales no cambiaran. Franco lo había atado todo menos la traición de los desleales.

NOTAS

¹ Archivo privado de un militante de Fuerza Nueva de Almería, 7 de noviembre de 1985. Carta personal de un jefe provincial al jefe nacional Blas Piñar.

² Archivo privado de un militante de Fuerza Nueva de Almería. Circular interna del partido para la obtención de accionistas de la sociedad mercantil Río Tajo Ibérico, S. A.

³ *La Voz de Almería*, 11 de febrero de 1982, 4; 16 de febrero de 1982, 6. Entrevista a Ginés de Haro Rossi, 19 de abril de 2004.

⁴ Archivo Histórico Provincial de Almería, 423. “Estatuto autonómico andaluz. Partidos políticos y participantes”.

⁵ Cf. Lorite Checa, Aurora M., *La derecha en Almería durante la Transición: Alianza Popular (1976-1985)*. Trabajo de investigación inédito, Universidad de Almería, 2004.

⁶ El dirigente provincial de FN señaló en aquella misma entrevista que en 1982 el número de afiliados rondaba aproximadamente los 2.000. En la prensa se recoge que en este mismo año los afiliados del partido no se acercaban al centenar. *La Voz de Almería*, 8 de octubre de 1982, 3.

⁷ “La organización no tardó en contar entre sus afiliados a numerosos consejeros locales del Movimiento y alcaldes de pequeños pueblos, además de los gobernadores civiles y alcaldes de Jaén, Felipe Arche, Baleares, Carlos de Meer, y Toledo, Daniel Riesco”. Rodríguez Jiménez, José Luis, *Reaccionarios y golpistas. La extrema derecha en España: del tardofranquismo a la consolidación de la democracia (1967-1982)*. Madrid, CSIC, 1994, 128.

⁸ *Diario Jaén*, 2 de diciembre de 1976, 11. Antes de Alfonso del Pino, promotor e ingeniero, tan sólo existía un corresponsal de la revista *Fuerza Nueva* en la provincia. Entrevista a Rafael Cañada Quesada, 23 de marzo de 2005.

⁹ Según Rafael Cañada Quesada el número de afiliados llegó a dos mil, siendo más importante el número de jóvenes que de adultos. Entrevista a Rafael Cañada Quesada, 23 de marzo de 2005.

¹⁰ En 1979 se realizó una estructuración a nivel nacional con nuevas secretarías. Vid. Rodríguez Jiménez, José Luis, “Origen, desarrollo y disolución

de Fuerza Nueva”. *Revista de Estudios Políticos*, 73 (1991), 278.

¹¹ El líder político viajó a Jaén con bastante frecuencia, y en diversas ocasiones para la apertura de sedes. Fue una de las provincias más visitadas de Andalucía. Mientras en Jaén en los años de la transición estuvo aproximadamente unas quince veces, en Almería tan sólo seis. Cf. Piñar, Blas, *Por España entera* (segunda parte de *Escrito para la Historia*). Madrid, FN Editorial, 2001, 522-581.

¹² En 1980 se inauguraron las sedes de Baeza, Mengíbar, Marmolejo, Linares, Villanueva de la Reina, Alcaudete, Bailén, La Carolina, Villanueva del Arzobispo, y Alcalá la Real. *Revista Fuerza Nueva*, 1980.

¹³ En 1981 se inauguraron las sedes de Andújar, Castillo de Locubín, Torredonjimeno, Beas de Segura; en 1982, Jódar. Los pueblos con más militancia fueron Linares, Baeza, Villanueva de la Reina y Chiclana de Segura. Entrevista con Rafael Cañada Quesada, 23 de marzo de 2005.

¹⁴ “Colectivos ultraderechistas que, amparándose en argumentos religiosos, censuraron círculos eclesiásticos «avanzados”.

Casals i Meseguer, Xavier, *La tentación neofascista en España*. Barcelona, Plaza y Janés, 1998, 35.

¹⁵ Entrevista a Ginés de Haro Rossi, 19 de abril de 2004.

¹⁶ FN intentó atraerse “hacia su política de resistencia franquista a proyectos más moderados como el emprendido por Fraga, al menos hasta 1978”. Aróstegui, Julio, “La derecha civilizada”. *Historia 16*, XX-241 (1996), 81.

¹⁷ AES se encuadraría en el modelo de *antiguos partidos de extrema derecha*, dado que además de deslegitimizar las democracias europeas, está vinculado a la dictadura franquista y a su sistema ideológico. Cf. Rodríguez Jiménez, José Luis, “Violencia contra minorías. Sentimientos xenófobos y partidos de extrema derecha”. *Debats*, 70-71, (2000), 139. El autor trata también los problemas actuales de la extrema derecha a la hora de organizarse (145). Dadas las diferentes formas de entender la organización ideológica en la extrema derecha, en los ochenta se produjo un enfrentamiento entre las tendencias cercanas a la involución y los neonazis. Cf. Jabardo Montero, Rosario, “La extrema derecha española. 1976-1996. Estrategias de movilización y estructura de la oportunidad política”. *Sistema*, 135 (1996), 112.

¹⁸ El presidente regional es Juan León Coldón. Fue secretario provincial de FNT en Málaga desde 1979 a 1982, y secretario provincial de FN en la misma localidad. Entrevista a Juan León Coldón, 21 de abril de 2005.

¹⁹ Archivo de Alternativa Española: Trípticos propagandísticos. Para conocer la socialización política de la extrema derecha actual, vid. Jabardo Montero, Rosario, “Los radicales de extrema derecha en la España actual”. *Ciencia Policial*, 48 (1998), 117-137.

²⁰ Cf. González Cuevas, Pedro Carlos, *Historia de las derechas españolas. De la Ilustración a nuestros días*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2000, 460.

²¹ *La Voz de Almería*, 30 de marzo de 1980, 12; 29 de junio de 1980, 10.

²² *Diario de Jaén*, 29 de diciembre de 1979. En 1980 se crearía una delegación en Villacarrillo. Entrevista a Rafael Cañada Quesada, 23 de marzo de 2005.

²³ *El Alcázar*, 4 de enero de 1980.

¹ Entrevista a Ginés de Haro Rossi, 19 de abril de 2004.

² Cf. Piñar, Blas, *Fieles al 18 de Julio*. Madrid, FN, 2002.

³ “La relativa eficacia del franquismo en relación a algunos indicadores económicos tampoco conformaba en los años sesenta un factor suficiente para legitimar un orden autoritario, si bien para las elites involucionistas ello constituía un elemento que facilitaba el mantenimiento del régimen”. Jabardo Montero, Rosario, “La extrema derecha...”, op. cit., 109.

⁴ Rodríguez Jiménez argumenta que la extrema derecha considera válidas las ideas del pensamiento reaccionario español, acomodando valores históricos a su conveniencia para legitimar actitudes reaccionarias. Cf. Rodríguez Jiménez, José Luis, “Origen, desarrollo y disolución...”, op. cit., 271.

⁵ Entrevista a Ginés de Haro Rossi, 19 de abril de 2004.

⁶ *La Voz de Almería*, 10 de noviembre de 1978, 16.

⁷ “Se trata, en gran parte, de una instrumentalización de la religión con el objeto de defender un régimen político y un orden socioeconómico. Para ello, sus dirigentes dicen enfocar la empresa política desde una perspectiva sobrenatural y tratan de imponer su ideología como dogma de fe”. Rodríguez Jiménez, José Luis, “Origen, desarrollo y disolución...”, op. cit., 269. Vid. id., “L’extrema dreta en la transició política a la democràcia”. *L’Avenç*, 186 (1994), 38-43; Casals, Xavier, “Extrema dreta a Espanya (1982-199...): El llarg camí de la renovació”. *L’Avenç*, 186 (1994), 44-51.

⁸ Las familias de los militantes generalmente comulgaban con la doctrina: “tenían los sentimientos nacionales [...]. Por supuesto en mi casa se ha hablado perfectamente bien de Franco”. Entrevista a Rafael Cañada Quesada, 23 de marzo de 2005.

⁹ Casals i Mesguer, Xavier, *La tentación...*, op. cit., 34.

¹⁰ El marxismo era la antítesis del espiritualismo y el internacionalismo del patriotismo. Según FN, el marxismo estaba provocando un caos social para conseguir un estado socialista, mientras que el gobierno claudicaba ante él, y se realizaba una constitución que simbolizaba la sumisión del Estado a los comunistas. España podía acabar en una revolución marxista. *El Alcázar*, 28 de marzo de 1980.

¹¹ Fuerza Nueva, *Programa de FN*. Madrid, FN, 1978.

¹² *Diario de Jaén*, noviembre de 1981.

¹³ *Revista Fuerza Nueva*, abril de 1980.

¹⁴ *Revista Fuerza Nueva*, mayo de 1980.

¹⁵ En Lupión tuvo lugar la retirada de una estatua de Franco. *Revista Fuerza Nueva*, mayo de 1980. *El Alcázar*, 18 de mayo de 1980.

¹⁶ Como por ejemplo, los sucesos ocurridos con un concejal de Bailén ante sus declaraciones contra Franco. *Imparcial*, 22 de septiembre de 1979.

¹⁷ El 1 de mayo de 1977 se celebró un acto público de FN al que asistieron 700 personas. Archivo Histórico Provincial de Almería, GC, 714. “Reuniones abril-mayo de 1977. Fuerza Nueva”.

¹⁸ Cf. González Cuevas, Pedro Carlos, *Historia de las derechas españolas...*, op. cit., 569.